



PROYECTO FINANCIADO
POR EL FONDO NACIONAL
DE DESARROLLO CULTURAL
Y LAS ARTES (FONDART) 2023



LOS RÍOS EN
COLORES

SUELOS DE LA REGIÓN DE LOS RÍOS

Esta región tiene una superficie total aproximada de 18.430 kilómetros cuadrados y en su paisaje se revela el uso actual del suelo; es decir, aquello que ocupa la superficie del territorio en este espacio geográfico, develando el tipo de actividad que allí se realiza. Por ejemplo, el tipo de vegetación, bosque o pradera, la extensión de los centros urbanos, las cubiertas de nieve, sus lagos y ríos, etc. Desde esta perspectiva, el uso actual del suelo en la región corresponde a las siguientes proporciones de superficies: bosques, 61,9 %; praderas, 23,1 %; cuerpos de agua, 6,1 %; matorrales, 3,8 %; áreas desprovistas de vegetación, 2,5 %; terrenos agrícolas, 1,2 %; humedales, 0,7 %; nieves y glaciares, 0,4 %; y áreas urbanas e industriales, 0,4 %.

También se aprecia en el territorio la topografía y el clima que domina en cada zona de la región y que caracterizan sus paisajes. La combinación de atributos de la topografía, del clima y de los suelos determinan la capacidad de uso del suelo; es decir, definen el uso potencial del suelo, más o menos intensivo, para asegurar su sustentabilidad en el largo plazo. Por ejemplo, de mayor a menor intensidad de uso del suelo están la agricultura con arado frecuente del suelo, las praderas con escaso cultivo del suelo o los bosques con cubierta protectora permanente del suelo. En un paisaje equilibrado y sustentable desde el punto de vista productivo, el uso actual del suelo debería coincidir con su capacidad de uso. Los suelos arables para actividad general agropecuaria ocupan, aproximadamente, 20 % de la superficie de suelos en esta región; y los terrenos que no permiten arar el suelo representan la mayor proporción en la región (80 %). Por lo tanto, la mayor aptitud de esta región es, por una parte, para usos productivos pecuarios y forestales sin uso de arado en el suelo y, por otra, para protección de suelos y aguas mediante cubiertas boscosas, arbustivas o herbáceas permanentes, donde también tienen cabida diversos tipos de humedales. La agricultura intensiva, con arado del suelo, tiene menor posibilidad natural en esta región.

En cuanto al origen de los suelos de la región, en gran parte de la cordillera de los Andes, valles y serranías de la depresión Intermedia y piedemonte oriental de la cordillera de la Costa, dominan ampliamente aquellos suelos formados por materiales volcánicos (más del 80 % de la superficie regional), en especial cenizas provenientes de erupciones volcánicas. Estos suelos son comúnmente llamados trumaos y ñadis (Andisoles, suelos derivados de cenizas volcánicas, mayoritariamente del Holoceno, es decir, de los últimos 12.000 años, aproximadamente), rojo arcillosos (Ultisoles, suelos muy antiguos y de alta evolución) y arenales (Entisoles, suelos recientes formados por arena gruesa y escoria volcánica).



PROYECTO FINANCIADO
POR EL FONDO NACIONAL
DE DESARROLLO CULTURAL
Y LAS ARTES (FONDART) 2023



LOS RÍOS EN
COLORES

En la cordillera de la Costa dominan los suelos derivados de rocas de micaesquistos metamórficos, comúnmente llamadas piedra laja, formando suelos muy evolucionados (Ultisoles) y también suelos de reciente desarrollo (Inceptisoles) en ambientes de cumbres con alta erosión geológica. Otros tipos de suelos de escasa presencia en esta cordillera de la Costa son aquellos originados de sedimentos marinos y de rocas graníticas.

En ambas cordilleras también se encuentran pequeñas superficies de suelos formados por materia orgánica, conocidos como turberas (Histosoles), donde el clima es frío y la humedad en el suelo es permanente. En diversas zonas de la región, los terrenos bajos, generalmente influenciados por ríos, presentan suelos en terrazas de reciente evolución producto de la sedimentación de materiales mixtos que han sido erosionados desde partes más altas de las cuencas. Estos suelos dan origen a formaciones llamadas vegas y hualves.

En la Región de Los Ríos los suelos para uso silvoagropecuario son, generalmente, de buena fertilidad, profundos, de buen drenaje y ricos en materia orgánica. Entre las limitaciones destacadas de estos suelos están, por una parte, el exceso de agua o saturación prolongada que dificulta la aireación para raíces de plantas y organismos del suelo; y, por otra, la escasa profundidad que restringe tanto el desarrollo de raíces como el almacenamiento de agua aprovechable para las plantas. Las características químicas de los suelos muestran que son de alta acidez y pobres en algunos elementos nutritivos claves para las plantas (fósforo, potasio, boro, por ejemplo); sin embargo, la exuberante y variada vegetación nativa está perfectamente adaptada a tales condiciones, las que no representan limitaciones para ella.

Bibliografía recomendada

Corporación Nacional Forestal, CONAF. 2020. Catastro vegetacional.

<https://www.conaf.cl/nuestros-bosques/bosques-en-chile/catastro-vegetacional/>

Luzio L., W.; Casanova Pinto, M.A.; Seguel Seguel, Ó.R. 2010. Suelos de Chile. Universidad de Chile.

<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/182305/Suelos-de-Chile.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

SIMEF. 2023. Capacidad de uso de los suelos.

<https://www.arcgis.com/apps/dashboards/6fcff22e50744a2f8b2120b1b41f4e3f>